

Leer para ser

Óscar Ortega Arango

La lectura le otorga a la persona el poder de reencontrarse consigo mismo y con su historia pues "al leer no avanzamos sobre el libro sino sobre nosotros mismos", señala Wolfgang Iser en *El acto de leer*. Desde esta perspectiva, al participar del proceso de la lectura lo que vivimos, proyectamos, anhelamos o disfrutamos, tiene que ver con las formas de inteligencia sensorial de las cuales hemos sido partícipes y que nos hacen hoy por hoy, como dirigía Heidegger, ser en el tiempo, en nuestro tiempo. Avanzamos en suma sobre nosotros mismos, sobre nuestro pasado y sobre nuestras memorias con sus tareas inacabadas, nuestros sueños en espera o los horizontes apenas vislumbrados.

El siglo XX nos legó toda una serie de paradigmas en torno al proceso de lectura: en primera instancia que la lectura es, de manera fundamental, un acto individual y solitario; en segunda, que no existe en nuestro país un público lector interesado en saber, conocer y disfrutar a través de esta actividad. Sin embargo, eventos como

la Feria Internacional de la Lectura Yucatán (2012) nos recuerdan que la lectura tiene un origen colectivo, que se vincula más con el compartir en espacios públicos y abiertos que con la individualidad recelosa y distante.

Al recorrer los pasillos del Centro de Convenciones Siglo XXI durante la primera Feria Internacional de la Lectura era fácil reconocer en muchos de los visitantes nuestro propio rostro con algunos años más o años menos. Niños que con inquietud encontraban una fiesta en la cual el centro de atención no eran los personajes de moda en la televisión o las botargas que simulaban superhéroes con caducidad limitada sino historias, cuentos y libros, muchos libros. Algunos de ellos conocieron por primera vez a una persona que se dedica a escribir historias o narrar sucesos y reaccionaron ante ello con emoción e interés. Así sucedió en la presentación *La península surgió del mar* y en tantas otras donde los estudiantes hicieron preguntas, se tomaron fotos, pidieron autógrafos y escucharon atentos a los presentadores, quienes

Óscar Ortega Arango. Profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán.

en ocasiones tuvieron que adaptar sus discursos a ese público que con naturalidad interrogaba, caminaba por los pasillos mientras tocaba y miraba los libros.

Es importante reconocer que un elemento fundamental para que este ambiente afable, sencillo y abierto pudiera darse fue la actitud y apertura de los organizadores y los participantes. Desde la jornada inaugural, el rector Alfredo Dájer Abimerhi propuso que la feria constituyera un espacio para la libertad y para el encuentro. Así, con más de cincuenta presentaciones de libros, más de 200 eventos relacionados con la lectura

o su impulso y con un poco más de cincuenta mil visitantes en los días de celebración, la palabra abierta y diferente tomó su lugar en Yucatán para evidenciarnos que todos tenemos una parte en el hacer, decir y preservar de nuestra memoria colectiva. Los profesores de primaria, los académicos universitarios, los talleristas profesionales, los estudiantes universitarios entregaron en un ambiente de solidaridad, una recomendación de lectura, un fragmento de su memoria, un pedazo de sus recuerdos con la intención de compartir la experiencia, el placer y el conocimiento.

Mesa redonda en el marco de la FILEY, con las escritoras Sara Poot, Mónica Lavín, Elena Poniatowska, Rosa Beltrán y Cristina Rivera Garza



Es importante mencionar la labor de los organizadores, presentadores y, en general, de todo el equipo que participó en la FILEY, quienes se adecuaron al público que los visitaba y del cual poco se sabía antes de comenzar el evento. La labor fue sin duda difícil, pero fructífera. Todos tenemos mucho que aprender para lograr establecer puentes más cercanos con un público que se mostró dispuesto y ansioso de más eventos y más actividades. Valga resaltar, en este sentido, la participación de los estudiantes de la Licenciatura en Literatura Latinoamericana quienes, habiendo participado en diversas

actividades de difusión literaria y cultural (tales como Rutas Literarias o Voces de papel), asumieron con compromiso y emoción el reto de participar en la Feria, al tiempo que eran organizadores del X Congreso Nacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura. Es importante mencionar que este Congreso presentó un grueso programa que incluyó, además de las ponencias de estudiantes procedentes de todo el territorio nacional, interesantes cursos y conferencias a cargo, entre otras distinguidas personalidades, de la reconocida escritora portorriqueña Mayra Santos-Febres y del

Feria Internacional
de la Lectura Yucatán;
marzo de 2012



poeta, editor y estudioso decimonónico mexicano Vicente Quirarte.

De la misma manera, diversos autores y autoras que presentaron sus obras dentro de la FILEY, contribuyeron a acrecentar el interés de los asistentes por lo que se escribe hoy en México e hicieron el evento aún más atractivo. El escritor Álvaro Uribe, autor de la novela *Morir más de una vez*, puso a su público a dudar entre la realidad del presente y la memoria del protagonista; Mónica Lavín recordó, a través de la novela *Las rebeldes*, que nuestro conocimiento sobre las realidades sociales de la Revolución Mexicana es

aún insuficiente. Caso de particular interés resultó la presentación de la novela *Las guerras de Justo* de José Francisco Paoli Bolio que centra su atención en la reconstrucción literaria de Justo Sierra O'Reilly, uno de los personajes más interesantes del Yucatán del siglo XIX.


Por supuesto, no debe olvidarse la sinceridad y entrega que se observó en la presentación del libro *El otro lado del sótano* del poeta Javier Sicilia, símbolo de la desolación del México actual; o el furor que causaron los "moneros" en su charla llena de anécdotas, ocurrencias y críticas.

Feria Internacional
de la Lectura Yucatán;
marzo de 2012



Es importante reconocer que algunas de las mesas panel fueron realmente interesantes e impulsaron en forma decidida la continuidad de una tradición literaria y escritural en la península yucateca. Dentro de ellas, resaltaron *Lecturas por escritores yucatecos de tres generaciones contemporáneas* y *Libros viejos para autores nuevos*. En la primera, los escritores de diversas generaciones que siguen produciendo obra actualmente y que constituyen puntos de necesaria referencia relataron su experiencia como lectores de obras literarias; mientras que en la segunda, grupos de especialistas en libros, periódicos y documentos de la historia de la península de Yucatán, invitaron a una

nueva lectura del pasado documental de Yucatán.

La primera FILEY dejó grandes alegrías, enseñanzas y muchos retos para el año venidero. Concebir, articular y llevar a cabo una Feria de la Lectura con la participación de diversas instituciones y sectores sociales, pone de manifiesto el liderazgo y compromiso de la Universidad Autónoma de Yucatán con la sociedad. Leer para ser, leer para decidir, leer para soñar, leer para saber, leer para disfrutar, es el mensaje que la Universidad mandó y esperamos se replique, claro y fuerte, durante todo el año hasta la emisión de la Feria Internacional de la Lectura Yucatán 2013. 

FILEY 2012	
Asistentes	50,385 personas *
Reconocimientos	Joaquín Bestard Vázquez, escritor Juan Alfonso Castillo Burgos, editor
Presentación de obras	43 libros / revistas locales 35 libros foráneos
300 acciones de lectura	Cine debate Conferencias y conversaciones Cursos y talleres en bibliotecología Funciones reseñadas Mesas de debate Ponencias en bibliotecología Talleres y cursos de promoción a la lectura

* Se registraron 19,187 hombres y 30,378 mujeres; 40,385 en total con registro manual + personas asistentes a la jornada de inauguración (5 mil personas) y venta nocturna del miércoles 14 de marzo (5 mil personas)